







**BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD**  
 Presidente: Excmo. señor marqués de la Mesa de Asta, grande de España.  
 Vice-presidente: D. Antonio Aparici y Gujara, diputado a Cortes y propietario.  
 Secretario: D. José de Córdoba, propietario.  
 Capital de garantía rs. vn. 1.150.000.  
 Cantidad efectiva ingresada reales vellón 8.469.884-5.  
 Esta compañía es la única en su clase que resuelve terminantemente de sus Estatutos, toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.: interés abonado 9'38 por 100 al año.  
 Dirección general: Espoxy Mina, 15, (y parte nueva).

**SE NECESITA UN JOVEN QUE HAYA**  
 Sestado en estanco. En el de Correos darán razon.

**DUEÑAS.**  
**MEDICO-CIRUJANO-DENTISTA.**  
 Construye toda clase de piezas artificiales para la boca, por todos los sistemas conocidos y practica todas las operaciones propias de la especialidad del dentista, a que hace años se halla dedicado. Calle de Carretas, núm. 7, Madrid.

**CENTRO MERCANTIL.**—Alcalá, 19.—Madrid (frente al café Suizo).—Vastísimos almacenes, en los cuales se admiten en depósito, y tambien para la venta, toda clase de efectos de industria, agricultura, comercio, etc., etc.

**MARQUITOS, ESTUCHES, GONDOLAS,**  
 Mas, carteras y biombo para retratos, se encuentran a precios módicos, en la calle de las Huertas, núm. 15, almacén de papel de Compañía.

**NUOVA REBAJA.—LAS CAJITAS DE**  
 Madera con todos los objetos necesarios para escribir, el papel superior con cantó dorado y sus sobres correspondientes, su precio en todas partes 16 rs., se dan a 12 y se regala un par de gemelos finos. Plazuela de Matute, núm. 11, almacén de papel de Carretero.

**ARTICULOS DE VIAJE.—A LA**  
 Estrella del Norte, calle del Carmen, número, 10. Es el primer almacén de Madrid en dicho ramo.

**UN CABALLERO EN ESTA CORTE**  
 desea ocuparse en administrar casas, poniendo las garantías necesarias. Darán razón en la calle del Salitre, núm. 26, cuarto segundo de la derecha, de seis a nueve de la noche, todos los días.

**ESTERAS DE VERANO DE TODAS**  
 clases, desde 3 rs. en adelante vara cuadrada. Carretas, 22, próximo a la de Atocha.

**CAJA DE SEGUROS Y SEGURO MUTUO**  
**DE QUINTAS DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.**  
 Asociación general para redimir el servicio de las armas, AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.  
 El objeto de esta sociedad es proporcionar recursos a los padres de familia para librar del servicio de las armas con arreglo a la ley, a aquellos de sus hijos a quienes toque la suerte de soldado; con ventajas hasta ahora desconocidas. Los seguros pueden hacerse desde que el niño nace hasta la víspera del día del sorteo en que ha de ser incluido.  
 Se suscribe y se dan prospectos y esplicaciones en Madrid en las oficinas de la dirección, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la sociedad; en los pueblos donde no los haya pueden hacerse los seguros por medio de cartas que se dirijen a D. Francisco de P. Mellado.

**VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y C.**  
**SALIDAS DE CADIZ:**  
**LINEA TRASATLANTICA.....** PARA SANTACRUZ, PUERTO-RICO, SAMANÁ Y LA HABANA todos los días 18 y 30 de cada mes.  
 Vapores grandes y de marcha sobresaliente; con elegantes y espaciosas cámaras y trato esmerado. Han hecho los tres siguientes viajes, los más rápidos conocidos: CADIZ a la HABANA, empleando 30 horas en las escalas, en 17 días, 12 horas. HABANA a CADIZ en 15 días, 5 horas. HABANA a VIGO en 14 días, 6 horas. CADIZ a la HABANA, 1.ª clase, pfs. 165.—2.ª clase, pfs. 110.—3.ª clase, pfs. 50.  
**SALIDAS DE ALICANTE:**  
**LINEA DEL MEDITERRANEO** PARA BARCELONA Y MARSSELLA los miércoles a las 11 de la mañana.  
 Para MÁLAGA y CÁDIZ los sábados a la misma hora.  
 Billetes directos para BARCELONA, MARSSELLA, MÁLAGA y CADIZ.  
 De MADRID a BARCELONA, 1.ª clase, rs. vn. 270.—2.ª clase, rs. vn. 180.—3.ª clase, rs. vn. 110.  
**FARDERIA DE BARCELONA.**—Drogas harina, rubia, lanas, plomos, etc., se conducen de domicilio a domicilio a más de 500 pueblos a precios sumamente bajos.  
 Para carga y pasajes, acudir en  
 BARCELONA, Sres. Ripol y compañía.  
 MARSSELLA, D. Emmanuel Olivier, y Agencia, Plaza Real.  
 CARTAGENA, Sres. Bosh, hermanos.  
 BILBAO, señores viuda de Errazquin é hijos.  
 CORUÑA, E. de Guardia.  
 CÁDIZ, Sres. A. Lopez y compañía.  
 Vice, D. José M. de Arenales.  
 MADRID, despacho central de los ferrocarriles, y don Julian Moreno, Alcalá, 28 y 30.  
 ALICANTE, Sres. A. Lopez y compañía, y Agencia de D. Gabriel Ravello.  
 VALENCIA, D. Carlos Barrio.  
 SANTANDER, Sres. Perez y Garcia.  
 JIJON, D. Aniceto Albargonzalez.  
 MÁLAGA, D. Luis Duarte.

**BELLEZA DE LOS DIENTES**  
**AGUA EAU DE PHILIPPE**  
**PHILIPPE DENTIFRICE SUPERIEUR**  
 Para limpiar, blanquear y conservar LOS DIENTES; destruye la CARIE; fortifica LAS ENCIAS; y calma EL DOLOR muelas.  
 Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas lo han granjeado una fama sin igual.  
**DONTHALINE-PHILIPPE**  
 Pasta rosada para los dientes.  
 VERDADERO CARMIN DE LA BOCA, preferible a los polvos para los dientes.  
 DEPOSITO en las principales perfumerías de MADRID Y ESPAÑA  
 EN PARIS: Casa Philippe y C.ª. Venta por mayor, calle de Eghien, 24.

**AYER, HOY Y MANAÑA.**  
**CUADROS SOCIALES**  
**DE 1800, 1850 Y 1899,**  
 POR  
**DON ANTONIO FLORES.**  
 Esta obra, cuya publicación se suspendió en 1883, sale de nuevo a luz, corregida y considerablemente aumentada la parte primera, de la cual en aquella época se agotaron dos numerosas ediciones, y se continuará sin interrupción hasta su conclusión.  
 Se ha publicado el tomo 3.º que comprende los cuadros siguientes:  
 Un prólogo.—Prólogo.—Introducción.—Epidemia reinante ó flujo de hablar permanentes: Primer cuadro crónico de la escuela del vapor, en este museo de AYER, HOY Y MANAÑA.—Los gritos de Madrid ó la publicidad en mil ochocientos cincuenta.—Retrato al daguerreotipo del DIARIO OFICIAL DE AVISOS DE MADRID.—La Puerta del Sol en 1800.—Un realista y un doceañista.—El 12, el 20, 37 y el 45.—El 14, el 24, el 33 y... el Dios sabe cuantos!—Los hojalateros.—Un pronunciamiento.—Humo animal y humo mineral ó los refectorios y los talleres.—El gran reloj del siglo XIX.—Almacén de lágrimas.—¡Ya no hay distancias!—Impresiones de viaje.—El casero de ogaño.—Los colegios electorales.—El té y el chocolate.—Levantaos, muertos, y venid a juicio.  
 Toda la obra constará de seis tomos en 3.ª de mas de 300 páginas cada uno. Precio 10 rs. tomo en Madrid y 12 en provincia.  
 ESTÁ EN PRENSA EL TOMO CUARTO.

**FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.**  
**APERTURA DE LA LINEA HASTA ZARAGOZA.**  
 SERVICIO DE TRENES DESDE EL 25 DE MAYO DE 1865.

**SALIDAS DE MADRID.**  
 A las ocho de la mañana: Tren directo con coches de primera y segunda clase. Llegada a Zaragoza, a las seis y quince minutos.  
 A las diez y quince minutos de la tarde: Tren misto con coches de todas clases. Llegada a Guadalajara, a las cuatro y veinticinco minutos de la tarde.  
 A las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche: Tren correo-ómnibus con coches de todas clases. Llegada a Zaragoza, a las ocho y cuarenta minutos de la mañana.  
**SALIDAS DE GUADALAJARA.**  
 A las once y treinta minutos de la mañana: Tren misto con coches de todas clases. Llegada a Madrid, a la una y cuarenta minutos de la tarde.  
**SALIDAS DE ZARAGOZA.**  
 A las diez y quince minutos de la mañana: Tren directo con coches de primera y segunda clase. Llegada a Madrid, a las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche.  
 A las nueve de la noche: Tren correo-ómnibus, con coches de todas clases. Llegada a Madrid, a las ocho y veinticinco minutos de la mañana.

**LAMPISTERIA DE LA REAL CASA**  
 DE  
**JUAN CUNIL**  
 PRIMER depósito en Madrid de aceite mineral schiste petroleo y lucilina, calle de Bordadores, núm. 8.  
**GRAN REBAJA**  
**AL POR MAYOR, LLEVADO A DOMICILIO, DE 25 CUARTILLOS EN ADELANTE.**  
 Schiste refinado de primera clase, a 2 1/2 rs. cuartillo.  
 Petróleo id. de id. blanco, sin olor, a 2 1/2 rs. id.  
 Lucilina superior de primers, a 2 rs. id.  
 De 18 rs. en adelante se transforman para el uso del aceite mineral schiste, petróleo, ó lucilina toda clase de lámparas, quinqués y aparatos de gas canalizados.  
 Gran surtido de lámparas para toda clase de alumbrado, con sus accesorios.  
 Imp. DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA—Editor, D. Hilarión de Zuloaga.

La silla de posta, que tal era el carruaje en cuestión, se detuvo delante de él apercibiendo en el interior del carruaje al marqués de Escoman.  
 El marqués parecía tan desdenoso como de costumbre; fumaba su cigarro con una tranquilidad completa y hasta encontró algunas frases picantes que decir a la criada que le sirvió un vaso de agua. La partida de su mujer no parecía haberle inquietado gran cosa; pero era evidente que la perseguía sin embargo.  
 El primer movimiento de Luis fué maldecir los escrúpulos que le habían impedido tomar la posta siete horas antes; sin esto estaría ya al lado de Emma mientras que ahora, quién la iba a defender contra su marido?  
 Después de este pensamiento egoísta lanzó algunas exclamaciones contra la suerte; pero en medio de todos aquellos sucesos, lo que se desprendía claramente era que M. de Montgat no había mentado; que el marqués no estaba decidido a aceptar el papel pasivo que Luis le destinaba. Comenzó a comprender que este encuentro debía modificar una resolución cuyas consecuencias iban a pesar eternamente sobre su conciencia de hombre honrado; y que después de todo debía dar las gracias a la Providencia, que así le advertía.  
 No se resignaba sin amargura a renunciar a sus planes; pero por último se resignó, y cuando el marqués, mudado el tiro de su carruaje, partió para París, él salió de su escondite, se recomendó mentalmente al amor y la constancia que Emma le había jurado, y anunció a su postillon que encontrándose muy fatigado no continuaría su camino hasta el día siguiente.  
 Al mismo tiempo se dirigió a una de las muchachas de la casa para que le preparasen un cuarto con un lecho.  
 La criada, a quien Luis de Fontanieu se dirigió para que se le preparase, y que parecía querer escudriñar en la fisonomía descompuesta del joven lo que pasaba en su alma, le preguntó si no quería comer.  
 A los veinte años la naturaleza pierde difícilmente sus derechos; hacia veinte y cuatro horas que Luis no había comido, y la plenitud de su corazón no le impedía sentir el vacío de su estómago.  
 Aceptó, pues, la cena.  
 La criada le hizo atravesar una cocina ahumada y le condujo al comedor, donde estaba siempre la mesa puesta.  
 Los primeros bocados le pareció a Luis que era imposible hacerlos pasar por su

garganta; pero poco a poco esta contracción nerviosa se disipó y comió, no mucho, pero satisfizo la gran sed que le devoraba con un esquisito vino que le sirvieron.  
 Su cuerpo, tan aniquilado como su espíritu, no supo resistir a los vapores del líquido, y aun no había concluido de comer cuando un amodorramiento profundo se apoderó de sus sentidos, sus ideas se turbaron y la graciosa imagen de la mujer que amaba pasaba ante sus ojos sin que su voluntad dispusiese de fuerzas para detenerla: apoyó sus codos sobre la mesa, dejó caer el rostro entre sus manos y quedó así sumido en profunda soñolencia.  
 La criada, demasiado joven para no interesarse por aquel otro joven que parecía tan triste, respetó su sueño.  
 Haría unos veinte minutos que Luis de Fontanieu dormía, cuando una mujer ya de edad con una bugia en la mano, atravesó la estancia para dirigirse a la cocina.  
 Ella a su vez iba tan preocupada, que pasó sin fijarse en el joven que a la mesa estaba; pero cuando volvió la criada llamó su atención, haciéndole seña de que anduviese despacio para no despertar a Luis.  
 Entonces la anciana volvió los ojos hacia el lado que la señalaban, y lanzó un grito de sorpresa, dejando caer el candelero y una tetera que llevaba en la mano.  
 —¡Mr. de Fontanieu! exclamó.  
 —¡Susana! respondió el joven, que al ruido abrió los ojos y aun creía soñar.  
 Entonces sin inquietarse por la sorpresa de la criada, sin tratar de legitimar a sus ojos aquel conocimiento, Susana exclamó:  
 —¡Dios os envía! ¡venid, venid! continuó arrastrando al joven hacia una escalera que conducía al piso superior; ¡he creído que se nos moría en esa diligencia fatal! Me he opuesto a que continuara su viaje... Y ya lo veis, ha sido una inspiración del cielo. Venid, no temáis; nadie os ofenderá; nadie se meterá con vosotros. ¡Tendrán que matar antes a la vieja Susana! ¡No faltaba más! Todos parece que se empeñan en hacer desgraciada a mi hija querida.  
 Y después con una vez que pintaba todas las angustias de su alma, prosiguió:  
 —¡Con tal que el placer de veros no le acabe de matar!  
 Pero antes de pronunciar esta última frase, Susana había ya abierto una de las

ya es tarde. Sois un pobre hombre! Cuando uno estorba, hierro por hierro, vida por vida... Pere como tengo el honor de decir, ya no es tiempo: el marqués ha escogido otro terreno y en él es preciso combatir y vencerle.  
 —¡Como!  
 —Dejando a su mujer hacer lo que quiere. Que la marquesa parta sola, que vaya a París, donde encontrará diez abogados que se encargarán de defenderla, dejándola blanca como el armiño y arrojando sobre su marido toda la culpa: contra él hay veinte pruebas que estimará plenas el tribunal: contra ella qué habrá cuando se os vea separados, cuando vos, á quien designan como su amante, os quedais aquí dejándola marchar sola? ¡Es un proceso ganado de antemano!  
 —¡Pero y yo! ¿quién será de mí durante ese tiempo si me olvida?  
 —¡Olvidaros! los escrúpulos de lo que ya ha pasado se lo impedirá: desengañados, es terreno dispuesto para el día que querais pisarle, para el día en que un proceso ganado os deje en libertad a ella y a vos. Creedme, lo que ahora sucede puede retardar vuestra victoria, pero comprometerla nunca.  
 Y volviéndose a la marquesa, añadió:  
 —Nuestro amigo va siendo mas razonable; vamos, pues, a esperar la diligencia.  
 Luis de Fontanieu no dijo nada; parecía mas anonadado que convencido. Emma por su parte, parecía presa del mas profundo dolor, dolor que no se ocultaba al caballero.  
 Partieron por fin. Mr. de Montgat sostenía a Emma por un lado, del otro se apoyaba en Luis de Fontanieu, y durante el camino el caballero les fué explicando lo que necesitaban para salir airoso de su empeño. A todas sus razones Mme. de Escoman oprimía el brazo de su amante, como si quisiera expresar por acciones lo que no podía decir con los labios.  
 Cierta es que de vez en cuando contestaba á Mr. de Montgat, pero era siempre para recomendarle al joven con el mayor interés.  
 Hicieron por fin alto en una eminencia, a un cuarto de legua de la ciudad: entonces Susana se aproximó a Luis, temiendo que en el instante de la despedida no se acordase de ella, y quería despedirse con anticipación. Cuanto le dijo estaba reducido a pedirle que no se olvidase de su señora: la verdad era que al ver cómo se iban coordinando las cosas, empezaba á arrepentirse de todo cuanto

había hecho para acercar a los dos amantes.  
 No obstante, las lágrimas, la desesperación de Luis, la tranquilizaron para el porvenir.  
 Por fin oyó a lo lejos el ruido del carruaje: para Luis aquel ruido fué semejante al de la carreta que hubiera podido conducirle al patíbulo; hubiera querido que antes de llegar a ellos el carruaje se hubiera abismado en las profundidades de la tierra.  
 En breve apercibieron su farol que como un fuego fátuo vacilaba en el sombrío horizonte.  
 Mr. de Montgat había escogido para esperar un sitio cerca del cual debía mudar tiros la diligencia; llamó al mayoral: este le respondió que llevaba dos asientos vacantes.  
 La última esperanza de Luis se desvaneció: Emma y su amante estrecharen por última vez sus manos, y la emoción de la marquesa era tan profunda que medio desvanecida la metieron en el interior del carruaje donde Susana estaba ya.  
 Luis de Fontanieu se sentó en una de las piedras del camino, no obstante que su compañero le hacía mil instancias para volver cuanto antes a Chateaudun.  
 Miró hasta que pudo ver, escuchó hasta que pudo oír, hasta que se perdió el eco mas débil de las ruedas y de las campanillas.  
 Cualquiera hubiera dicho al verle que lo que le había arrebatado la diligencia era el alma.  
 II.  
 DONDE LUIS OLVIDA QUE EL PORVENIR ES DE QUIEN SABE ESPERAR.  
 El caballero de Montgat trató de despertar en Luis alguna energía, primero con reconvencciones, después con bromas, y por último con risueñas perspectivas.  
 Pero a pesar de los esfuerzos de su anciano amigo, el joven permaneció sombrío, absorto en su dolor. Parecía que si siquiera escuchaba lo que oía y no articuló palabra mas que para resistir a las tentativas que hacía el caballero para llevarle hacia la calle del alquilador de coches.  
 El humorístico anciano pretendía que era deber del joven ir a relevar al marqués de Escoman de una guardia que duraba ya mas de tres horas, renunciando